

**COMPETENCIAS INFORMATIVAS Y COMUNIDADES DE
APRENDIZAJE: NUEVOS ESCENARIOS PARA LOS
PROGRAMAS DE FORMACIÓN DE USUARIOS.**

X Reunión de Bibliotecarios de la Península de Yucatán
Mérida, Yucatán, octubre 2-3 de 2003.

Por

Mtro. Jesús Cortés

Director General de Información y Acreditación
Universidad Autónoma de Ciudad Juárez
jcortes@uacj.mx

RESUMEN

Una diversidad de factores han propiciado un desarrollo notable de los programas de formación de usuarios en las universidades de prácticamente todo el mundo, entre los más importantes se encuentra la nueva visión de que el aprendizaje debe ser un proceso permanente, que acompañará a los individuos a lo largo de toda la vida, una visión promovida por organismos internacionales como la UNESCO y la OECD. En esta ponencia se revisa en términos generales la evolución que han tenido los programas de formación de usuarios en el mundo y en México, dando énfasis a dos nuevos elementos que se están configurando en los escenarios educativos y que podrán incidir en los programas de formación de usuarios: la conformación de comunidades de aprendizaje y la adopción de competencias, como puntos de referencia para diseñar programas y conjuntar esfuerzos en el proceso educativo, buscando lograr como resultado final profesionales que sean capaces de desempeñarse con éxito en la sociedad del conocimiento.

INTRODUCCIÓN:

En este documento se busca incluir, sin ninguna pretensión de exhaustividad, un vistazo de los avances que se tienen en el país en materia de esfuerzos y programas de formación de usuarios. Más que una descripción detallada, se intenta proporcionar una serie de temas, nombres y títulos que se espera ayuden a los neófitos y primerizos a adentrarse en los temas de formación de usuarios.

Además de que sería imposible, una razón por la que no se pretende hacer una compilación muy completa de los trabajos publicados y las acciones tomadas, en torno a la formación de usuarios, es porque en este mismo documento se estará hablando de la abundancia de información en ciertos tópicos, como una característica de la época en que vivimos. Por otra parte, uno de los problemas de pretender hacer análisis exhaustivos, es que la ley de Murphy siempre está atenta a funcionar y se termina omitiendo menciones muy importantes, probablemente de quienes más méritos tienen en el asunto.

Tampoco se intentará poner orden en la diversidad de términos disponibles para referirse a los programas que se están desarrollando en las bibliotecas, con o sin apoyo de figuras externas, en materia de Formación de usuarios. Este último término será utilizado como sinónimo de Alfabetización informativa, de Educación de usuarios y de Desarrollo de competencias informativas. Otra acotación tal vez menos necesaria, es que en la mayoría de los casos se estará haciendo referencia a ámbitos de educación superior.

El documento consta de cinco apartados: uno primero en el que se describen, en términos muy generales, algunos elementos del contexto internacional que han hecho necesario el desarrollo de programas tendientes a fortalecer las competencias informativas de los estudiantes y los individuos en general; el segundo apartado se concentra en la descripción de dos conceptos que en los últimos años han sido objeto de atención por parte de los estudiosos de la educación y que se anticipa tendrán una influencia importante sobre la forma en que se estarán desarrollando los programas de formación de usuarios: el concepto de competencias y el de la integración de comunidades de aprendizaje. En el tercer apartado se describen las principales acciones que en los últimos tiempos se han estado desarrollando en el contexto internacional en materia de formación de usuarios, mientras que en el cuarto apartado se hace lo mismo pero con relación a acciones, programas y documentos que recientemente han dado impulso a los programas de formación de usuarios en México. En el último apartado, se ponen a consideración de los lectores algunas conclusiones generales sobre los aspectos más importantes discutidos en este trabajo. Una abundante bibliografía complementa el documento.

I. EL CONTEXTO

En diciembre de este 2003 se realizará en Ginebra, Suiza la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información, convocada por la UNESCO. Líderes de todo el mundo se están preparando para discutir en esa ocasión como pueden los gobiernos organizarse para lograr que el acceso a la información sea algo cada vez más al alcance de todos los individuos del mundo, considerando que:

La información y el conocimiento no solo se han convertido en la principal fuerza de transformación social, sino que también son la promesa de que muchos de los problemas que viven las sociedades humanas pueden verse aliviados de manera importante si tan solo la información y habilidades son empleadas y compartidas de manera sistemática y equitativa.¹

La humanidad ha visto un crecimiento exponencial de la información producida en las diferentes áreas del conocimiento. El conocimiento ha crecido tanto, y se renueva a tal velocidad, que actualmente es imposible pensar en programas educativos donde se transmitan a los estudiantes todos los contenidos relevantes sobre un determinado tema; en su lugar, los estudiantes deben aprender a desarrollar las competencias que les permitan ser autosuficientes en el acceso y aprovechamiento de la información.

Otros organismos internacionales, como la OECD (Organisation for Economic Cooperation and Development) han reconocido la importancia del tema y promovido proyectos y grupos de trabajo especialmente dedicados a estudiar las diferencias en las competencias de los jóvenes en los países del mundo, así como el impacto que estas diferencias traen consigo en relación a la posibilidad de manejar y aprovechar los bienes informativos.²

1.1 El paradigma de la educación permanente

Uno de los fundamentos más importantes que dan sustento y relevancia a los programas de formación de usuarios, es la convicción de que la educación debe constituirse en un proceso continuo y permanente, a lo largo de toda la vida. Esta es una visión que se ha consolidado en los últimos veinte años, gracias al soporte de organismos como la UNESCO.

Para algunos expertos, como Tünnermann, “La revalorización del concepto de educación permanente ... es quizás el suceso más importante ocurrido en la historia de la educación en las últimas décadas.”³ Esta visión es compartida por organismos internacionales, como la OECD, que desde la década de los

¹ UNESCO. La UNESCO y la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información. 2002

² OECD. Motivating Students for Lifelong Learning. 2000. 198 p.

³ Carlos Tünnermann Bernheim. La educación latinoamericana ante los retos del Siglo XXI, 2003. p. 224.

80s. afirmó que sería a través de promover la educación permanente que muchos países estarían en posibilidades de alcanzar una serie de objetivos económicos y sociales. ⁴

La ANUIES en México también ha hecho propias estas inquietudes y en el documento en que expone su visión de cómo debe ser la educación en el Siglo XXI,⁵ incluye recomendaciones sobre la dirección que deberán seguir las universidades del país para enfrentar estos retos...

La educación superior deberá, así, incorporar el paradigma de la educación permanente, que implica dotar a los estudiantes de una disciplina intelectual bien cimentada para el autoaprendizaje en las diversas situaciones en que se encuentren.

1.2 Los nuevos modelos educativos

Dotar, como pide la ANUIES, de una disciplina intelectual bien cimentada para el autoaprendizaje no sería posible siguiendo los tradicionales modelos de educación, en los que regularmente los estudiantes se constituían en sujetos pasivos del proceso, supeditados a los conocimientos y habilidades didácticas de los profesores.

Para estar en posibilidades de brindar procesos de enseñanza/aprendizaje que atiendan a las nuevas condiciones del contexto internacional, las universidades necesitan transformar radicalmente la forma en que han puesto en juego sus recursos y procesos para realizar la tarea educativa. Es decir, las instituciones han debido orientarse a modelos de educación centrados en el estudiante y en el aprendizaje.

En estos nuevos modelos, el estudiante asume un papel protagónico en su formación y el maestro actúa más bien como un facilitador y un animador del proceso. Esta nueva concepción también considera que los estudiantes aprenden a través de estímulos e información que pueden llegarles desde un contexto amplio, no limitado solamente a las relaciones que se establecen en un salón de clase; se entiende ahora que en el proceso educativo participan una diversidad de actores y elementos además del aula y del maestro: los laboratorios, centros de cómputo, las bibliotecas físicas y virtuales, e incluso una serie de instancias que van más allá de las instalaciones universitarias. De aquí que actualmente las instituciones no están preocupadas solamente por replantear la relación que se establece entre el estudiante y el maestro

⁴ OECD. Op. Cit., p. 11.

⁵ ANUIES. La educación superior en el siglo XXI: líneas estratégicas de desarrollo. Una propuesta de la ANUIES, 2000.

dentro de un salón de clases, sino que buscan crear todo un entorno propicio para que los estudiantes encuentren, creen, recreen y discutan el conocimiento, integrando lo que poco a poco ha dado en llamarse las “Comunidades de aprendizaje”.

II. COMUNIDADES DE APRENDIZAJE Y COMPETENCIAS

Dos conceptos nuevos se discuten con insistencia en la literatura sobre temas de educación y están estrechamente ligados con la orientación que deberán tomar en un futuro cercano los programas de formación de usuarios que realizan las bibliotecas.

2.1 Comunidades de aprendizaje

En las universidades del mundo se están multiplicando los esfuerzos para ofrecer a los estudiantes un entorno de aprendizaje adecuado, necesario para que puedan asumir una mayor responsabilidad en su proceso formativo y se preparen para tener éxito en una sociedad donde el principal factor generador de la riqueza es el conocimiento.

El concepto aún no está completamente definido, por lo que es posible encontrar que en la literatura actual se le otorgan diversos alcances y significados, a veces dependiendo del país, a veces también derivado de las diferentes áreas del conocimiento. El Tesauro de ERIC, por ejemplo, aún no incluye el término “Learning Communities” como un descriptor, sólo como un identificador.

Para Gabelnick, et al ⁶, una comunidad de aprendizaje es un conjunto de espacios y factores en los que...

“(...) los estudiantes tienen oportunidades para profundizar en la comprensión e integración de los contenidos temáticos que están aprendiendo, y de tener más interacción con los demás compañeros y con sus profesores como participantes activos en el proceso de aprendizaje.”

Sin embargo, en términos generales puede encontrarse coincidencia en que crear una comunidad de aprendizaje implica desde proveer a los estudiantes de instalaciones físicas agradables, salones de clase equipados con las nuevas tecnologías para la enseñanza, acceso a recursos informativos electrónicos. Adicionalmente, los estudiantes deben tener la oportunidad de recibir oportunamente la asesoría que necesiten, tanto de parte de los profesores

⁶ Faith Gabelnick, et al. Learning Communities: Creating Connections among Students, Faculty and Disciplines, 2001

como de otras figuras de apoyo, como es el caso de los bibliotecarios, todo ello en un ambiente de colaboración.

La ANUIES ⁷ hace también referencia a este concepto, señalando que es necesario “que las IES se conviertan en verdaderas comunidades de aprendizaje para que, incorporando las nuevas tecnologías en los programas, se conviertan en espacios donde los estudiantes desplieguen su capacidad para aprender.”

El tema ha sido analizado por la Association of College and Research Libraries, ACRL y por Mary Reichel⁸, ex presidenta de esta asociación, quien señala que si bien es cierto que el aprendizaje es a veces una empresa muy personal, participar en una comunidad de aprendizaje refuerza la idea de que algo realmente es aprendido cuando se comparte, tal y como nosotros sabemos que la mejor manera de aprender algo es tratar de enseñarlo.

Algunos autores usan la expresión “Entornos de aprendizaje” con significados semejantes al de “Comunidades de aprendizaje”. De cualquier forma, puede verse que hay puntos importantes de convergencia en esta nueva visión de los entornos en que los estudiantes avanzan en la apropiación de nuevos conocimientos, en el desarrollo de habilidades y en el fortalecimiento de valores y actitudes, elementos que en conjunto significan una educación integral. El concepto también otorga nuevas dimensiones al trabajo que en el futuro deberán realizar las bibliotecas, reto para el que cabe preguntar si los bibliotecarios estamos preparados.

2.2 Nuevos roles para las bibliotecas

Participar adecuadamente en una Comunidad de aprendizaje implica para las bibliotecas ir más allá de la función que aún prevalece para muchos usuarios y, lo que es peor, para muchos bibliotecarios: además de seleccionar, adquirir, organizar, preservar y prestar una serie de servicios a partir de una diversidad de recursos informativos, se esperará de las bibliotecas en adelante que participen más activamente en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Para Cristina Tovoté ⁹ el asunto es muy claro: “*To be a librarian today is to be a teacher*”. Esta realidad parece ser muy clara para los

⁷ ANUIES. Op. Cit., p.215.

⁸ Mary Reichel. “ACRL: The learning community for excellence in academic libraries The presidential theme for the coming year.” *C&RL News*, September 2001, Vol. 62 No. 8. Hay una serie de artículos sobre este tema que se publicaron en esta misma revista y que pueden consultarse en texto completo en la página de ACRL, en:

<http://www.ala.org/acrl>.

⁹ Christina Tovoté, “Customer or Refined Student? Reflections on the “Customer” Metaphor in the Academic Environment and the new Pedagogical Challenge to the Libraries and Librarians”, 2001.

bibliotecarios de los países con mayor desarrollo económico, como puede verse si se consultan documentos como el compilado por Bahr¹⁰ en Estados Unidos. En México y América Latina esta visión parece estar apenas siendo aceptada por los bibliotecarios; sin embargo, Martínez Arellano¹¹ lo expresa de manera excelente: “En la sociedad de la información, los bibliotecólogos tendrán, entre otras cosas que “ayudar a todos los usuarios a transformar los datos en conocimiento”.

2.3 Competencias

De acuerdo con el tesoro de educación de ERIC, competencia es...

La capacidad individual, demostrada, para cumplir un determinado desempeño; esto es, la posesión de conocimientos, habilidades y características personales que se requieren para satisfacer las demandas o requerimientos especiales de una situación particular.”¹²

Como puede observarse en esta definición, desarrollar competencias implica poner en práctica los elementos considerados actualmente como imprescindibles en un proceso integral de educación: conocimientos, habilidades y actitudes o valores. Otro aspecto importante en el concepto de competencia es el de la demostración: una competencia será apreciada hasta que se presenten evidencias o resultados de la adecuada aplicación de los elementos mencionados. Como dice Moreno Bayardo,¹³ las competencias no se identifican con realizaciones aisladas y puntuales, sino con desempeños que expresan el dominio de una práctica. Las competencias se evidencian en situaciones determinadas y en una íntima relación con un contexto, con la posibilidad de ser evaluadas, generalmente por algún agente social del entorno.

Existe una fuerte corriente en el mundo que favorece la adopción de esquemas educativos en los que la evaluación de los resultados del proceso enseñanza/aprendizaje esté ligada estrechamente a las competencias últimas alcanzadas por los estudiantes; en otras palabras, durante su formación, los estudiantes, profesores y demás participantes en el proceso educativo estarán trabajando teniendo como referente la visión de las competencias que deberán dominarse al final, después de participar en un taller, cuando termine un curso o al egresar de la universidad. Las normas de ACRL y las que se han elaborado en otros países, incluyendo México, para evaluar y dar seguimiento

¹⁰ Alice Harrison Bahr, ed. *Future Teaching Roles for Academia Librarians*, 2000.

¹¹ Filiberto Felipe Martínez Arellano. “Educación, información y bibliotecas.” 2002.

¹² James E. Houston. *Thesaurus of ERIC Descriptors*, 1995.

¹³ María Guadalupe Moreno Bayardo. “El desarrollo de habilidades como objetivo educativo: una aproximación conceptual”, 1998

al desarrollo de competencias informativas de los estudiantes, parten de esta filosofía.

III. LA FORMACIÓN DE USUARIOS EN EL CONTEXTO MUNDIAL

El tema de la formación de los usuarios, o de la alfabetización informativa, que es el término más aceptado mundialmente, ocupa grandes espacios en los escenarios de la educación y de la bibliotecología en el mundo, por ejemplo: el tema de la nueva presidencia de IFLA para los próximos tres años es el de “Alfabetización para toda la vida” y en el Congreso de Buenos Aires en el 2004, la sección de Formación de usuarios de este organismo tendrá como título “Alfabetización informativa: cómo hacerla más significativa para el aprendizaje de toda la vida”.

Sin embargo, el interés en el tema no es sólo de los últimos años. Evan Farber,¹⁴ presenta una reseña de las discusiones que a lo largo de 25 años se realizaron en EE. UU sobre el tema del papel que deben desarrollar las bibliotecas en la educación de los usuarios de la información. En este documento se menciona una diversidad de nombres de bibliotecarios que se han preocupado y escrito sobre el tema. Sería muy difícil tratar de mencionar a los más importantes, sin embargo, este autor sugiere a quienes empiezan a adentrarse en este tema que sigan a autores como Paulette Bernhard, Patricia Senn Breivik, Christine Bruce, Saray Córdoba, Evan Farber, Patricia Iannuzzi, Hannelore B. Rader, Mary Reichel, Gabriela Sonntag, Betsy Wilson, Nancy Fjällbrant, Cristóbal Pasadas, Christina Tovoté, Jeremy Shapiro, entre otros, quienes representan puntos de vistas de diferentes instituciones y diferentes países. En el siguiente apartado se mencionarán nombres de bibliotecarios mexicanos que trabajan estos temas.

3.1 Las normas de ACRL y las repercusiones en otros países

La ACRL publicó en enero del 2000 un documento que ha significado la entrada a una nueva etapa en materia de programas de alfabetización informativa, no sólo de los Estados Unidos, sino de diversas regiones del mundo. Se trata de: *Information Literacy Competency Standards for Higher Education: Standards, Performance Indicators, and Outcomes*¹⁵. Mucho se ha escrito en Estados Unidos y en el mundo sobre estas normas, sobre su

¹⁴ Evan Farber. “College Libraries and the Teaching/Learning Process: a 25 year reflection.” 1999.

¹⁵ ACRL. *Information Literacy Competency Standards for Higher Education: Standards, Performance Indicators, and Outcomes, 2000*. Estas normas fueron traducidas al español por Cristóbal Pasadas como Normas sobre aptitudes para el acceso y uso de la información en la educación superior.

implementación y sobre las consecuencias que han traído en el escenario de los programas de formación de usuarios.

La integración de estas normas fue resultado de un proceso que llevó años de trabajo, con la participación de un número significativo de distinguidos bibliotecarios, pero también con la de profesionales de otras áreas ligadas a la educación. En una opinión muy personal de este autor, un momento clave que significó el fortalecimiento de los programas de alfabetización informativa en los Estados Unidos, y posteriormente para otras partes del mundo fue la publicación, en 1989, del *Reporte Final del Comité sobre Alfabetización Informativa de la American Library Association*^{16 17}, en el que de una manera sencilla y convincente se explicaba la diferencia que puede significar la disponibilidad y el uso adecuado de la información en la vida de las personas y en la de las comunidades en general.

Muy poco tiempo después de que fueron publicadas las normas por la ACRL, el Consejo Australiano de Bibliotecas Universitarias (CAUL) promovió una reunión nacional para revisarlas y elaborar un documento adoptado a sus necesidades. De esta manera, a finales del mismo año 2000 Australia contaba ya con esquema de normas, el cual no puede negar su derivación de las normas de ACRL, pero en lugar de las cinco normas básicas que fueron identificadas en las normas americanas, en las australianas se identificaron seis.¹⁸

En la Asociación de Bibliotecas Nacionales y Universitarias del Reino Unido y de Irlanda (SCONUL) se preocuparon también por este tema y a partir de 1998 integraron un equipo de trabajo que al año siguiente presentó un reporte, en el cual se proponían las aptitudes informativas básicas que identifican a una persona que sabe utilizar información. En este caso, el SCONUL identificó siete normas, a las que se ha dado en llamar “Los siete pilares” de la alfabetización informativa.¹⁹

El tema de la adopción de normas para evaluar las competencias informativas ha trascendido a nivel mundial y en otros países, además de los mencionados, se han hecho esfuerzos para adoptar un esquema que responda a sus condiciones particulares. México no se ha quedado atrás en este esfuerzo y el tema de las normas fue abordado en el III Encuentro de

¹⁶ ALA. *American Library Association Presidential Committee on Information Literacy: Final Report*. Trad. al español por Jesús Cortés. Chicago; 1989. 20 p.

¹⁷ Patricia Senn Breivik. *Student Learning in the Information Age*. 1998.

¹⁸ CAUL. *Information Literacy Standards*. 2001.

¹⁹ SCONUL. *Information Skills in Higher Education: a SCONUL Position Paper*. London: SCONUL. 1999. http://www.sconul.ac.uk/pubs_stats/pubs/99104Rev1.doc. Este documento fue traducido al español por Cristobal Pasadas y publicado en el Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios, n° 62, Marzo-2001, pp. 63-77.

Programas de DHI, celebrado en octubre del 2002 en Ciudad Juárez, bajo la organización de la UACJ. A partir de las discusiones sostenidas en este Encuentro, se integró una declaratoria que contiene una propuesta de normas para aplicarse en la evaluación del desarrollo alcanzado por los estudiantes mexicanos en el dominio de competencias informativas.²⁰ El documento contiene ocho normas básicas de las que se desprenden 45 indicadores específicos.

3.2 El tema en asociaciones y en páginas Web

La importancia del tema de formación de usuarios ha sido reconocida por asociaciones de todo el mundo, quienes han dedicado importantes espacios de sus sitios Web para publicar información y propiciar un intercambio de experiencias.

La ACRL ha desarrollado en los últimos años verdaderos repertorios de información sobre los temas de formación de usuarios, donde cualquier interesado puede consultar documentos básicos, apoyarse en guías para implementar programas o desarrollar actividades de formación de usuarios o hacer ligas a una diversidad de páginas integradas por otras instituciones. La URL donde puede consultarse este tipo de materiales es: http://www.ala.org/Content/NavigationMenu/ACRL/Issues_and_Advocacy1/Information_Literacy1/Information_Literacy.htm

Es muy recomendable también la página Web de la Asociación de Bibliotecas Universitarias de Australia, CAUL, en la siguiente dirección: <http://www.anu.edu.au/caul/info-literacy/index.html>

La página de SCONUL contiene también importante información sobre el tema, en su boletín electrónico puede consultarse, junto con otros temas, información sobre programas de Desarrollo de Habilidades Informativas, que es el término más utilizado en esos países. El URL de la página es: <http://www.anu.edu.au/caul/info-literacy/index.html>

LOEX, es una especie de asociación de personas e instituciones interesadas en el tema de alfabetización informativa, han realizado 30 congresos nacionales sobre el tema y su página Web contiene ligas que permiten tener acceso a recursos sobre una diversidad de tópicos relacionados. La dirección es: <http://www.emich.edu/public/loex/loex.html>

En el siguiente apartado se presentan datos de una página web mexicana, con abundante información sobre el tema.

²⁰ Jesús Cortés, et al. *Normas sobre alfabetización informativa en educación superior: declaratoria*. 2003

IV. LOS PROGRAMAS DE FORMACION DE USUARIOS EN MEXICO.

4.1 Un tema presente a través del tiempo

El tema de formación de usuarios ha estado siempre muy cercano a las preocupaciones de la comunidad de bibliotecarios mexicanos, por lo que muchos colegas han abordado este tema en algún momento de su vida profesional. El primer artículo que este autor conoció sobre el tema en México fue escrito por José Alfredo Verdugo, hace ya unos 20 años, en 1983²¹. En ese mismo año, Cecilia Culebra y Beatriz Medina presentaban un excelente trabajo sobre este tema en las Jornadas de la AMBAC, celebradas en esa ocasión en Zacatecas.²²

En 1994, la Dirección General de Educación Superior de la SEP, a través de la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía, apoyó la idea de publicar algunos textos básicos para que los bibliotecarios de IES, muchos de ellos sin formación profesional en bibliotecología, conocieran los aspectos fundamentales de la administración y operación de una biblioteca académica. Dentro de estos textos básicos se incluyó la publicación de una guía para la realización de programas de formación de usuarios, elaborada por Alberto Arellano.²³

Por nuestra parte, el primer documento que surgió de la pluma de un servidor, escrito al alimón con Jesús Lau,²⁴ fue el de “La Agenda Rezagada”, presentado como ponencia en el **VII Coloquio de Automatización de Bibliotecas**, organizado por la Universidad de Colima, en noviembre de 1995. Los autores quisieron abordar este tema en un evento más orientado a temas tecnológicos, para llamar la atención de que las universidades mexicanas estaban creciendo en acervos y en infraestructura física y de cómputo, pero que el tema de la formación de los usuarios se estaba quedando rezagado y era preciso atenderlo.

4.2 La producción sobre el tema en la UACJ

El tema de la formación de usuarios ha sido una de las preocupaciones principales del personal de las bibliotecas de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez., lo que le ha permitido alcanzar un liderazgo en el contexto de las IES mexicanas, liderazgo que ha sido reconocido incluso por autores y

²¹ José Alfredo Verdugo Sánchez “Hacia un concepto de Formación de Usuarios y propuestas de un programa”. 1983.

²² Cecilia Culebra y Vives y Ma. Dolores Medina y de la B. “Formación de usuarios en bibliotecas universitarias del Distrito Federal”. 1983

²³ J. Alberto Arellano Rodríguez. *Guía para la formación de usuarios de la información*. 1994.

²⁴ Jesús Lau y Jesús Cortés. “La agenda rezagada: la formación de usuarios de sistemas de información”, 1995

organismos internacionales. En un artículo escrito recientemente por Rader,²⁵ en el que se presenta un panorama de la evolución de programas de alfabetización informativa en el mundo, se dedica un pequeño párrafo para el caso de México, resaltando el trabajo de la UACJ.

Al menos unos 20 artículos han sido escritos por el personal. Una compilación bastante completa de estos trabajos y una descripción de las actividades en materia de formación de usuarios realizadas a partir de 1995, se encuentra en un artículo escrito por Lau²⁶ y publicado en la revista inglesa *Reference Services Review*.

La UACJ ha organizado tres congresos especializados en temas relacionados con programas de formación de usuarios, de los cuales se han publicado dos libros con las mejores ponencias presentadas, estando en etapa de preparación el tercero.²⁷ No menos importante ha sido la publicación, como resultado de estos encuentros, de tres declaratorias elaboradas colectivamente con la participación de los asistentes, en las cuales se establece una posición de los bibliotecarios con respecto a los principales temas relacionados con la formación de los usuarios y su trascendencia en los procesos educativos e incluso en el desarrollo económico y social de México.²⁸

Recientemente la UACJ puso en operación el que probablemente sea el primer sitio electrónico que se desarrolla en América Latina sobre el tema de la Alfabetización Informativa; es un sitio que está en construcción y se espera que por mucho tiempo permita compartir recursos y experiencias sobre este tema, puede consultarse en: <http://bivir.uacj.mx/dhi/>

4.3 El tema motivo de tesis

El tema de la formación de usuarios ha sido considerado para elaborar sobre él tesis de los diferentes grados académicos: de licenciatura como las elaboradas por Cecilia Vélez,²⁹ algunas de ellas referidas a una diversidad de ambientes de aprendizaje o a diferentes tipos de usuarios; también se han

²⁵ Hannelore Rader. "Information Literacy – a Global Perspective", 2003.

²⁶ Jesús Lau. "Colaboración docentes bibliotecarios, una experiencia mexicana", 2001. Trad. al español por Karen M. Cortés y Jesús Cortés. La traducción puede consultarse en la página Web que sobre DHI ha desarrollado la UACJ.

²⁷ Lau, J. y J. Cortés. *Desarrollo de habilidades informativas en instituciones de educación superior*, 2000. y Lau, J. y J. Cortés. *La instrucción de usuarios ante los nuevos modelos educativos*. Cd. Juárez: UACJ, 2000.

²⁸ Víctor H. Aguilar, et al. *Declaratoria: Desarrollo de Habilidades Informativas en Instituciones de Educación Superior de México*. 1997; Cortés, J. et al. *Declaratoria: Función de la Biblioteca en Modelos Educativos Orientados al Aprendizaje*, 2000. y Cortés, Jesús, et al. *Normas sobre alfabetización informativa en educación superior: declaratoria*. 2003.

²⁹ Cecilia Vélez Salas. *Metodología para el diseño de programas de educación de usuarios en bibliotecas universitarias*, 1996.

publicado tesis de maestría como las de Guadalupe Vega³⁰ o la de Carolina Palacios.³¹ Igualmente, el tema se está profundizando en tesis de doctorado, como las que están en este momento preparando Noel Angulo y Jesús Cortés dentro del programa de Maestría y Doctorado en Bibliotecología y Estudios de la Información en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

4.4 Proyectos apoyados por el CONPAB-IES

El Consejo para Asuntos Bibliotecarios de las Instituciones de Educación Superior ha apoyado en los últimos años diversos programas y actividades sobre formación de usuarios, muchos de ellos coordinados desde la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Entre otras actividades, miembros del Consejo han participado en la redacción y divulgación de las tres declaratorias que se han generado a partir de los encuentros sobre DHI realizados en Cd. Juárez. El Consejo tiene dentro de su estructura organizacional una serie de comisiones permanentes y *ad hoc*; una de ellas es la Comisión de Formación de Usuarios, bajo la presidencia de la UACJ.³²

En este momento la mencionada Comisión está promoviendo entre las demás universidades afiliadas al Consejo, un mejor conocimiento de las normas sobre competencias informativas integradas en el 3er. Encuentro de DHI. La intención es que posteriormente estas normas puedan ser utilizadas como una guía para la integración de los programas de formación de usuarios de las instituciones de educación superior del país; considerando que en muchos casos estas instituciones deberán construir, a partir de ellas, esquemas de normas que se adapten mejor a sus propias necesidades y particularidades.

Otro proyecto importante que está desarrollando el CONPAB-IES es la redacción de Normas para los servicios bibliotecarios de las IES, un documento que permitirá realizar una mejor evaluación y seguimiento de la aportación que hacen las bibliotecas para elevar la calidad de los programas académicos de las universidades. Uno de los apartados de estas normas se referirá a los aspectos básicos que deberán cuidar los sistemas bibliotecarios con relación a los programas de formación de usuarios.

4.5 El tema en otros eventos de bibliotecarios

³⁰ Guadalupe Vega. *Formación de usuarios de la información en instituciones de educación superior: un enfoque sistémico*. 2003.

³¹ Carolina Palacios. *Hábitos de estudio y desarrollo de habilidades para el uso de la información*. [en proceso]

³² Ana Lilian Moya Grijalva y Jesús Cortés. "Propiciando entornos de aprendizaje en las universidades mexicanas con apoyo de normas e indicadores". 2002.

La formación de los usuarios de la información es un tema que se ha expuesto y discutido en los principales congresos de bibliotecarios que se realizan en México. De hacerse un análisis de las ponencias presentadas en eventos como las Jornadas de Biblioteconomía, podría compilarse una importante bibliografía. De manera especial, este autor quiere mencionar que el IX Coloquio de Bibliotecarios realizado el año pasado en el marco de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara, se centró en el tema de la colaboración entre los bibliotecarios y los docentes. En su mayoría, los ponentes se refirieron a la labor que en forma conjunta bibliotecarios y maestros pueden realizar para lograr estudiantes con las competencias informativas que los nuevos modelos educativos demandan.

4.6 Estudios teóricos

La comunidad bibliotecaria nacional participa en el análisis del tema desde una diversidad de perspectivas. Importantes investigaciones se realizan en el Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas de la UNAM, para integrar información básica que de sustento a eventuales investigaciones de tipo aplicado. Patricia Hernández³³ ha generado una importante cantidad de literatura, que resulta de consulta obligada para quienes deseen profundizar en el estudio de este tema.

En el mismo CUIB se realizan investigaciones que si bien no están directamente relacionadas con la formación de usuarios, sirven sin duda para proporcionar conocimientos teóricos que podrán nutrir y dar soporte a investigaciones sobre el tema. Estamos hablando de trabajos de investigación como las realizadas por Calva sobre estudios de usuarios, o las que desde hace tiempo están realizando Elsa Ramírez y Rodríguez Gallardo sobre la lectura.

4.7 La formación debe iniciar desde la niñez

Los bibliotecarios académicos están convencidos de que el trabajo de formación de los usuarios en las universidades se hace más pesado porque los estudiantes no tuvieron, como debió haber sido, oportunidades desde su niñez para ir desarrollando sus habilidades para aprovechar las bibliotecas y manejar adecuadamente los recursos informativos. De aquí que son importantes los estudios y trabajos emprendidos por algunos colegas como Martha Castro y Juan Angel Vázquez, quienes poco a poco han venido documentando experiencias de trabajo con niños.

4.8 De último minuto. ¿Certificación de competencias informativas?

³³ El trabajo mejor conocido probablemente es el de: La formación de usuarios de la información en instituciones de educación superior. 1996

Uno de los temas más discutidos en los últimos meses, con relación a los programas de formación de usuarios, se refieren a la posibilidad de establecer mecanismos para expedir certificados sobre competencias informativas. La certificación de conocimientos o de habilidades en diferentes disciplinas o actividades profesionales ha cobrado auge en los últimos años, por lo que algunos bibliotecarios consideran que igualmente podría pensarse en que sería útil para un individuo contar con un certificado que diera fé pública de su dominio de las competencias informativas. Grupos profesionales de bibliotecarios podrían encargarse de enseñar, evaluar y confirmar estas competencias, las cuales habría que revisar con cierta periodicidad para mantenerlas vigentes.³⁴ El tema ha despertado bastantes polémicas y seguramente será objeto de muchos análisis y comentarios en los próximos años.

V. CONCLUSIONES

La formación de los usuarios de la información es un tema cuya investigación se está consolidando en México. Podría asegurarse que nuestro país no se ha quedado rezagado en este asunto tan importante para el desarrollo educativo en los diferentes niveles.

Actualmente se reconoce que en la educación de los individuos participan una diversidad de agentes, entre ellos los bibliotecarios, ligados e integrados a través de comunidades de aprendizaje; trabajando en forma armónica en la búsqueda de desarrollar una serie de competencias en los educandos.

En los trabajos de investigación y aplicación en torno a la formación de usuarios participan bibliotecarios que se interesan por estudios teóricos, junto con los preocupados por investigaciones aplicadas; participan bibliotecarios de instituciones públicas, así como de las privadas; se busca encontrar diferencias derivadas de las áreas del conocimiento en las que se desenvuelven los usuarios; se realizan estudios tratando de seguir perspectivas transdisciplinarias; se hace un esfuerzo por encontrar en temas periféricos algunos conocimientos que darán más fundamentos a los programas propios de formación de usuarios; para esto último, se ha considerado necesario revisar lo que el sistema educativo ha hecho para inculcar desde la niñez hábitos de lectura y espíritu de indagación.

³⁴ Cristobal Pasadas Ureña. "Certificado Internacional de Alfabetización en Información: un reto para el ... milenio?" 2003.

En síntesis, a través de profundizar en sus investigaciones sobre el tema y a través también de fortalecer los programas de formación de usuarios, la comunidad de bibliotecarios mexicanos se prepara para asumir el papel protagónico que le demandan las nuevas perspectivas de la educación.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA.

Aguilar, Victor Hugo. *Declaratoria: Desarrollo de Habilidades Informativas en Instituciones de Educación Superior de México*. Cd. Juárez: UACJ, 1997.

Disponible en: <http://www.uacj.mx/dia/bibliotecas>

Angulo Marcial, Noel. **El concepto de alfabetismo en información en el contexto de la bibliotecología latinoamericana**. Proyecto de tesis doctoral, Programa de Doctorado en Bibliotecología y Ciencia de la Información, UNAM, 2003.

ANUIES. *La educación superior en el siglo XXI: líneas estratégicas de desarrollo. Una propuesta de la ANUIES*. México: ANUIES, 2000. 260 p. Disponible en: www.anuies.mx.

Arellano Rodríguez, J. Alberto. *Guía para la formación de usuarios de la información*. México: SEP, 1994. 102 p. (Guías para bibliotecas universitarias).

Association of College and Research Libraries. *Information Literacy Competency Standards for Higher Education: Standards, Performance Indicators, and Outcomes*. Chicago, ACRL, ALA, 2000. 8p. <http://www.ala.org/acrl/ilstandardlo.html>. [4 de septiembre, 2001].

Bahr, Alice Harrison, Ed. *Future Teaching Roles for Academic Librarians*. New York: The Haworth Press, 2000. 99 p.

Breivik, Patricia Senn. *Student Learning in the Information Age*. Phoenix: American Council on Education: Oryx Press, 1998. 173 p. (Series on Higher Education).

Cortés, J. et al. *Declaratoria: Función de la biblioteca en modelos educativos orientados al aprendizaje*. Cd. Juárez: UACJ, 2000. Disponible en: <http://www.uacj.mx/dia/bibliotecas>

Cortés, Jesús, et al. *Normas sobre alfabetización informativa en educación superior: declaratoria*. México: Mecanuscrito, 2003. 5 p. Disponible en: <http://www.uacj.mx/dia/bibliotecas>

Council of Australian University Librarians. *Information Literacy Standards*. Canberra: CAUL, 2001. 30 p. Disponible en: <http://www.anu.edu.au/caul/caul-doc/InfoLitStandards2001.doc> [18 de sept. de 2003].

Culebra y Vives, Cecilia y Ma. Dolores Medina y de la B. “Formación de usuarios en bibliotecas universitarias del Distrito Federal”. En: *Memorias Jornadas Mexicanas de Bibliotecología (14 : Zacatecas, Zac. 1983)*. México: AMBAC, 1983. pp. 69-86.

Faith, Gabelnick, et al. *Learning Communities: Creating Connections among Students, Faculty and Disciplines (New Directions for Teaching and Learning, no. 41, 1990)*.

Hernández, Patricia. “La formación de usuarios como línea de investigación en un centro universitario de investigaciones”. En: Lau, Jesús y Jesús Cortés, eds. *Desarrollo de habilidades informativas en instituciones de educación superior*. Cd. Juárez: UACJ, 2000

Hernández, Patricia. *La formación de usuarios de la información en instituciones de educación superior*. México: CUIB, 1998. 76 p.

Houston, James E. *Thesaurus of ERIC Descriptors*. 13th ed. Phoenix, Az: Oryx Press, 1995. xxxvi, 704 p.

Lau, Jesús y Jesús Cortés. “La agenda rezagada: la formación de usuarios de sistemas de información”, presentada en el *VII Coloquio de Automatización de Bibliotecas*. Colima, Col., noviembre 22-24, 1995.

Lau, Jesús y Jesús Cortés, eds. *Desarrollo de habilidades informativas en instituciones de educación superior*. Cd. Juárez: UACJ, 2000.

Lau, Jesús y Jesús Cortés, eds. *La instrucción de usuarios ante los nuevos modelos educativos*. Cd. Juárez: UACJ, 2000.

Martínez Arellano, Filiberto Felipe. "Educación, información y bibliotecas." En Añorve Guillén, Martha Alicia y Elsa M. Ramírez Leyva, comps. *Los grandes problemas de la información en la sociedad contemporánea: Memoria del XIX Coloquio Internacional de Investigación Bibliotecológica y de la Información, 28, 29 y 30 de agosto de 2001*. México: UNAM, 2002. 252 p. (Sistemas bibliotecarios de información y sociedad).

Moreno Bayardo, María Guadalupe. "El desarrollo de habilidades como objetivo educativo: una aproximación conceptual". *Educación*, Nueva Época, Num. 6, Julio-Septiembre, 1998.

Moya Grijalva, Ana Lilian y Jesús Cortés. "Propiciando entornos de aprendizaje en las universidades mexicanas con apoyo de normas e indicadores". Ponencia presentada en el 3er. Encuentro **Tercer Encuentro sobre Desarrollo de Habilidades Informativas**. Cd. Juárez, Chih., octubre 10-12 de 2002

Palacios, Carolina. *Hábitos de estudio y desarrollo de habilidades para el uso de la información*. (Tesis. Maestría en Educación. Universidad Anáhuac). México: La Autora, [en proceso].

Pasadas Ureña, Cristóbal. "Certificado Internacional de Alfabetización en Información: ¿un reto para el ... milenio? Ponencia presentada en la **37ª Reunión Nacional de Bibliotecarios**. Buenos Aires, 14 de Abril de 2003.

OECD. *Motivating Students for Lifelong Learning*. Paris: Organisation for Economic Cooperation and Development, 2000. 198 p.

Rader, Hannelore. "Information Literacy – a Global Perspective". En: Martin, Allan y Hannelore Rader, eds. *Information and IT Literacy: Enabling Learning in the 21st Century*. London: Facet Publishing, 2003. 284 p.

Reichel, Mary. "ACRL: The Learning Community for Excellence in Academic Libraries The Presidential Theme for the Coming Year." *C&RL News*, September 2001, Vol. 62 No. 8. Disponible en: <http://www.ala.org/acrl>

Vega, Guadalupe. *Formación de usuarios de la información en instituciones de educación superior: un enfoque sistémico*. (Tesis. Maestría en Bibliotecología. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM). México: La Autora, 2003.

Velez Salas, Ma. Cecilia. *Metodología para el diseño de programas de educación de usuarios en bibliotecas universitarias*. (Tesis. Licenciado en

Bibliotecología. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM). México: La Autora, 95 p.

SCONUL. *Information Skills in Higher Education: a SCONUL Position Paper*. London: SCONUL, 1999.

http://www.sconul.ac.uk/pubs_stats/pubs/99104Rev1.doc

Shapiro, Jeremy J. & Hughes, Shelley K., "Information Literacy as a Liberal Art: Enlightenment Proposals for a New Curriculum", *EDUCOM review*, 31(2), March/April 1996, pp. 31-35. Disponible en: <http://www.educause.edu>.

Tovoté, Christina. "Customer or Refined Student? Reflections on the "Customer" Metaphor in the Academic Environment and the New Pedagogical Challenge to the Libraries and Librarians". *67th IFLA Council and General Conference*. Boston, MA., August 16-25, 2001. 8 p.

Town, S. "eliterate or illiterate?" Presentation at the *eLit conference*, Glasgow, June 2003.

Tünnerman Bernheim, Carlos. *La educación superior frente al cambio*. San José, C. R.: CSUCA, 1997. 232 pp.

Tünnermann Bernheim, Carlos. *La universidad latinoamericana ante los retos del siglo XXI*. México: UDUAL, 2003. 287 p.

Vega Díaz, Guadalupe. *Formación de usuarios de la información en instituciones de educación superior: un enfoque sistémico*. México, D. F.: La autora, 2003. [Tesis de Maestría en Bibliotecología, Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM]

Verdugo Sánchez, José Alfredo. "Hacia un concepto de Formación de Usuarios y propuestas de un programa". *Investigación Bibliotecológica*, No. 15, Jul-Dic., 1993.

UNESCO. *La UNESCO y la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información*. Paris: UNESCO, 2002. [12p.]